

Comentarista del libro: Dra. Pilar Alberti Manzanares, Profesora
Investigadora Titular del Colegio
de Postgraduados

25 julio 2012. Museo de la Mujer. Ciudad de México.

LIBRO:

MUJER DIVINA, MUJER TERRENA.

MODELOS FEMENINOS EN EL MUNDO MEXICA Y MAYA.

Miriam López Hernández

Ed. Libros de la Araucaria. México, 2012

Buenas tardes. Agradezco la amable invitación de la autora del libro, Miriam López Hernández, a participar en esta presentación de su obra "Mujer divina, mujer terrena. Modelos femeninos en el mundo mexica y maya". El tema es muy interesante y está tratado con rigurosidad.

Quisiera empezar con dos preguntas, que parecieran una adivinanza, de esas que utilizan los niños y niñas en sus juegos: ¿En qué se parece un huevo a una castaña? Claro, nuestra adivinanza es académica y es la siguiente: ¿En qué se parecen las diosas mexicas y mayas, a las diosas incas, griegas y romanas? ¿En qué se parecen las sacerdotisas cihuatlamacazque, a las acllacuna y a las vestales? Alguien sabe la respuesta?

Se parecen en que todas las diosas y sacerdotisas mencionadas, pertenecen al panteón de estados patriarcales. Los estados mexica, maya, inca, griego y romano, basaron su estructura de poder en la religión y en la guerra. Este es un dato fundamental para entender la lógica de los modelos femeninos en el mundo mexica y maya como veremos a continuación.

De manera sintetizada voy a exponer la pregunta de investigación, el objetivo, y la hipótesis que plantea el libro.

Si bien la autora no explicita una **pregunta** de partida, podríamos deducir que sería la siguiente: ¿Cuáles eran las atribuciones y valoraciones que recibieron las mujeres de las culturas mexica y maya, a partir de la concepción que tenían de sus diosas? (pg. 21)

De manera que el **Objetivo**, entresacado de las propias palabras de la autora sería: "determinar el rol de género que les fue impuesto por su sociedad y que se vio reflejado en su panteón" (pg. 21.)

Objetivo: La autora expresa que “de las culturas mexicana y maya, a partir de la concepción que se tenía de sus diosas. Esto es, **determinar el rol de género que les fue impuesto por su sociedad y que se vio reflejado en su panteón**” (pg. 21).

Y de lo anterior se derivaría la siguiente hipótesis, que la autora menciona como premisa: Dice: “ Mi premisa es que las mujeres mexicas y mayas encontraron en las diosas el arquetipo divino para cada una de sus acciones y buscaron imitarlas por el deseo de ser a su semejanza.

Estas deidades fueron un modelo de comportamiento para las mujeres en beneficio del poder masculino. Esto quiere decir que la asimetría de género de la que fueron protagonistas las mujeres estuvo sustentada por el pilar ideológico más fuerte de su cultura: la religión” (pg. 21)

“En ambas culturas, las deidades masculinas fueron superiores tanto en jerarquía como en número lo que se puede traducir en un mayor poder de los hombres sobre las mujeres dentro de su cosmovisión” (23) “La existencia de las deidades femeninas estuvo en función de lo que se esperaba socialmente de las mujeres, con lo cual formaban parte de ideas y creencias que sostenían el orden masculino establecido” (hasta aquí la cita de la autora).

¿Cuál era el orden masculino establecido? El orden patriarcal. ¿En qué consisten ese orden patriarcal? Para contestar me voy a permitir aludir a Jean Shinoda, feminista junguiana que escribió dos obras claves para entender las identidades de mujeres y hombres: el título de sus dos obras es: “Las diosas de las mujeres” y “Los dioses de los hombres”. En esta segunda obra, Shinoda dice que en todas las culturas patriarcales las características de las divinidades masculinas son muy similares. Las poderosas divinidades masculinas gobiernan sobre los demás, son versiones eternas de los hombres de poder dentro de la cultura. Los dioses patriarcales son el modelo de los hombres autoritarios que viven en los cielos, gobiernan desde arriba y a distancia. Esperan ser obedecidos y tener el derecho a hacer lo que les plazca. Como dioses guerreros, su supremacía la consiguieron a través de derrotar a sus rivales y generalmente tienen celos de sus prerrogativas y exigen obediencia (pg. 44).

En el mundo patriarcal ¿qué lugar ocupan las diosas y las mujeres? Shinoda se basa en el Olimpo griego para decir que “todos los dioses tenían madres que carecían de poder y tuvieron esposas a las que dominaron”. En la cultura patriarcal se debe obedecer a la autoridad y se debe hacer lo necesario para conservar la autoridad que ya se tiene.

No hay lugar para la vulnerabilidad, la ternura y la inocencia. Tampoco hay lugar para la empatía ni la compasión por los enemigos, competidores y rivales” (pg. 60) ¿les parece que estas características son aplicables a los caballeros águila mexicana? ¿qué el mundo patriarcal se ve reflejado en las “guerras floridas” para obtener cautivos para el sacrificio humano?

Al respecto la autora sostiene que: “La labor del hombre se cumplía ofreciendo el corazón y la sangre a los dioses como alimento para lograr el equilibrio entre los polos opuestos, orden y desorden, vida y muerte, masculino y femenino. Gracias a esto, el universo seguiría funcionando sin que peligrara la vida económica y social de la comunidad” (pg. 69) y yo añadiría, sin que peligrara el orden patriarcal establecido.

Volviendo a la cultura mexicana y maya, la autora nos expresa lo que sería el **segundo Objetivo** del libro “Lo que en el fondo se busca es encontrar ese puente entre las imágenes y representaciones materiales de diosas y las construcciones mentales que las crearon” (pg. 23)

Por ello “En este panteón se puede ver claramente la división entre dioses y diosas. Los primeros son activos, astrales, creadores, guerreros, en movimiento; y las diosas son pasivas, ligadas al hogar, a la tierra, telúricas-nocturnas, dueñas de la fecundidad-fertilidad” (pg. 70)

Y aún hay **un tercer Objetivo**: “Lo que se desea conocer es quienes fueron, por qué vivieron como vivieron, y por qué crearon lo que crearon, es decir buscar el sentido de la cultura a partir del panteón femenino, lo que ayudará a la comprensión de las sociedades en su complejidad” (24)

Para ayudar a esta comprensión la autora propone el concepto de “Teotipo”: “Defino Teotipo como modelo divino que sirve de paradigma al entendimiento y a la voluntad de los humanos” (pg. 23), y más adelante nos dirá que “es el ideal esperado para cada género” (pg. 161).

CULTURA MEXICA

En lo referente al capítulo de la **Cultura Mexica**, la autora nos dice que “los mitos formaron parte de esa comunicación simbólica con el universo y fueron el vehículo para su comprensión. La religión fue el modo como se articularon esas formas cósmicas de pensamiento con el ser humano y, a través de su sistema de creencias, sintonizó a los seres humanos con el orden del cosmos” (pg. 67).

“La religión mexicana es un sistema de creencias jerarquizado que funda su existencia en un orden mitológico complejo y se apoya en un dogmatismo fatalista. El tema fundamental que la sostiene es el de la cólera de los dioses que pueden provocar grandes catástrofes y, aun el fin del universo. De esta manera, existe un aparato ritual destinado a obtener el equilibrio a la vez cósmico y social” (pg.68) Es decir, desde mi punto de vista, la existencia de un panteón de dioses crueles, justifica la existencia de un grupo sacerdotal fuerte que a través del control de la población, puede “calmar a los dioses” (mío).

“El panteón mexicano fue la imagen fiel de la jerarquía social que lo generaba. Reproducía en aquel la división sexual del trabajo existente en ella, así como la subordinación de la mujer, la negación de la feminidad y su consiguiente desvalorización (Rodríguez-Shadow, 70)

En las culturas patriarcales se fomenta la misoginia, como se muestra en lo que dice la autora: “Las deidades femeninas ocuparon un papel marginal en la creación de la humanidad”, “nunca se les dio importancia primordial a una diosa. La divinidad femenina necesitó siempre de un dios acompañante con los mismos atributos y que tuviera un radio de acción mayor” (pg. 71).

“Los mitos religiosos justificaron la conveniencia de la subordinación y el sometimiento en el que se mantenía a las mujeres (Rodríguez-Shadow 2000, citado en pag. 71).

DIOSAS MEXICAS

“En la sociedad mexicana las deidades femeninas en dos categorías:

1) maternal-protectora: diosas ligadas al hogar, la tierra, la noche, la sexualidad y la fertilidad. Son diosas adoptadas por los mexicanos, de otros grupos. Ejemplo de estas diosas eran las relacionadas con la agricultura como Xilonen (maíz tierno; Chicomecoatl (maíz maduro); Mayahuel (maguey); Chalchiutlicue (agua), Iztaccihuatl (montaña), Xochiquetzal (Flores).

2) destructiva, hostil: Malinalxohciti y Coyolxauhqui. Diosas propiamente azteca-mexicas. (pg. 157).

Nos interesa resaltar el caso de la Coyolxauhqui, diosa azteca-mexicana, que podemos asociar a la rebeldía femenina frente al patriarcado. La autora dice: “Coyolxauhqui se ve como el arquetipo de la diosa que quiso arrebatarse el poder a su hermano Huitzilopochtli. Se muestra

como deidad egoísta, intransigente, que lo único que buscaba era desestabilizar a la sociedad. Por ello merecía morir (...) su representación escultórica al pie del Templo Mayor simbólicamente encarna la derrota de lo femenino" (pg. 161) y yo añadiría la derrota de lo femenino tanto en lo religioso como en lo político.

Miriam, la autora del libro incluye interesantes capítulos sobre los lugares de culto, los rituales realizados, la imaginería oficial y popular, condición femenina y sobre mujeres mexicas (incluyendo a las pipiltin, macehualtin, los oficios, y la diferenciación genérica. Toda la información está sustentada en fuentes etnohistóricas y una amplia bibliografía actualizada.

Posteriormente da paso a la Cultura maya.

Para terminar me centraré en un apartado de las conclusiones que dice: "Con el proceso de la conformación de los Estados mesoamericanos se produjo una declinación en el estatus femenino traducido en una marginación política, económica, social y religiosa" (233). El arte fue el medio por el que se materializaron las concepciones genéricas.

Mis comentarios finales respecto a la obra es que se trata de un trabajo sumamente interesante por sus aportes en las materias de: teoría de género, historia prehispánica, etnohistoria con perspectiva de género, arte y género, así como antropología y género. Mis felicitaciones por estos resultados, que se añan a sus otras publicaciones como *De mujeres y diosas aztecas* (2011), *Género y sexualidad en el México antiguo* (con María Rodríguez-Shadow, 2011) y *Las mujeres mayas en la antigüedad* (con María Rodríguez-Shadow, 2011). Por cierto, también quisiera felicitar a María Rodríguez-Shadow por esta feliz y fructífera colaboración con Miriam López. A ambas les transmito el interés de mis alumnas por conocer sus publicaciones y preguntar dónde se puede adquirir el libro.

Muchas gracias.

Dra. Pilar Alberti Manzanares. Mail: palberti@colpos.mx